

Rusia, al borde del colapso: bolsa y rublo se hunden por culpa de la caída del petróleo

Por María Igartua

Cotizalia 16/12/2014



El presidente ruso, Vladimir Putin

La situación cada vez se pone más fea en la zona más oriental de Europa. **Rusia** es una bomba de relojería. El movimiento que dio el lunes el banco central que preside **Elvira Nabiullina** subiendo los [tipos de interés](#) del 10,5% al 17%, no ha hecho más que poner de manifiesto la difícil situación del país. Y es que los mercados, lejos de interpretarlo como una acción positiva, han acelerado su desbandada mientras los temores a que se repita el [colapso de 1998](#) cobran fuerza.

Así, el **rublo**, que inicialmente recuperaba posiciones, se ha vendido abajo y ha caído otro 6% hasta los 67,6 rublos por dólar y 85 rublos por euro. De esta manera, tanto el euro como el dólar acumulan una revalorización superior al 100% contra la divisa rusa en lo que va de año.

El pánico también se traslada a la **bolsa**, que se ha hundido un 12,4% y acumula un **desplome del 68%** en el año. Y a la **deuda**. Este martes el interés del bono ruso a diez años se ha disparado un 22% hasta el 16,5%, avivando los temores a que el país caiga en una situación de *default*. Pero más relevante es que la curva se ha invertido y ya se paga más por el papel a corto plazo que a largo. El interés de las letras a un año se está disparando del 13 al 18,7%.

Y es que, aunque el Banco de Rusia ha dado un puñetazo en la mesa, los mercados dudan si va a ser capaz de ir más allá. De hecho, la subida de tipos de 6,5 puntos porcentuales les parece insuficiente con la sangría en la que se encuentra sumida su divisa. A eso hay que sumar el colapso de su economía. De hecho, ayer, la institución que preside Nabiullina alertó de que el **Producto Interior Bruto** (PIB) se contraerá

entre un 4,5% y un 4,7% si el precio del petróleo se sitúa por debajo de los 60 dólares. Pues bien, este martes el Brent, de referencia en Europa, ha llegado a caer de esa barrera psicológica, aunque al cierre se ha recuperado hasta 60,3 dólares.



De esta manera, el fantasma de la crisis de 1998, también conocida como la '**crisis del rublo**' planea sobre la memoria de los mercados. En aquel entonces, la crisis financiera de Asia, que comenzó un año antes, hundió el precio de las principales materias primas y los países dependientes de estas, entre los que se encuentra Rusia - para la que el petróleo, gas natural, metales y madera supone el 80% de sus exportaciones- sufrieron las consecuencias. El rublo se hundió un 71% en 1998, el PIB cayó un 5,3% y la inflación un 27,67%.

En esta ocasión no es una crisis financiera en Asia la responsable, pero sí [el desplome](#) de los **precios del petróleo**. Y esta caída del crudo no es casual, sino que estaría medida y orquestada desde occidente. No en vano, el oro negro se ha convertido en el arma para doblegar a Rusia con respecto al conflicto de Ucrania. En lugar de un conflicto abierto con consecuencias catastróficas, Estados Unidos ha optado por ahogar y aislar su economía.

"Rusia está a un paso de doblegarse", explica a Cotizalia **Javier Neiderleytner**, profesor de IEB. "La guerra se ha trasladado a los precios del petróleo y Rusia va a tener que retirarse de Ucrania. Lo vamos a ver pronto porque no pueden aguantar más y cuando esto ocurra la situación va a empezar a mejorar y los precios del crudo van a empezar a subir", ha afirmado el experto.

EL BANCO DE RUSIA ADMITE QUE LA SITUACIÓN ES "CRÍTICA"

El Banco de Rusia ha vuelto a salir a la palestra este martes al ver que su medida de subir los tipos al 17% no ha surtido efecto. El subgobernador de la entidad, **Sergei Shvetsov**, ha admitido hoy que la situación es "crítica" y que la institución tomará más medidas.

"Lo que está sucediendo no era imaginable ni en una pesadilla hace apenas un año, pero desgraciadamente no siempre estamos en disposición de prever incluso la evolución más corto plazo del mercado", ha señalado en un foro financiero celebrado en Moscú.

En este sentido, el banquero ha defendido la elección realizada por el Banco de Rusia de subir por sorpresa los tipos de interés al 17% desde el 10,50% donde los había fijado hace apenas unos días.